



LA ESCUELA Y EL HOGAR

PUBLICACIÓN QUINCENAL

REVISTA PEDAGÓGICA POR JUAN BENEJAM

AÑO I. Ciudadela de Menorca (Baleares) 15 de Julio de 1907 NÚM. 20.

Sepamos penetrar en el mundo de los niños para formar humanidad nueva, haciendo brotar de la escuela algo que sea fecundo. Niño quiere decir alma, vida y aspiración á luz, y tiene derecho á esperar de vosotros, padres y maestros, el desarrollo de todo esto.

Un poco de conversación

Huir del precepto descarnado y frío y formar el carácter de los niños por medio de excitaciones espontáneas, frescas é insinuantes: tal nos proponemos en esta sección que podríamos llamar de ejercicios sobre la virtud, haciéndola amable, apoyándola primeramente en Dios, en el amor perenne hacia la Humanidad, en la simpatía por los que sufren, en el vehemente deseo de emplearse en el bien, en la indignación que produce la injusticia y en el valor que inspira el legítimo derecho.

En muchas reuniones suele haber un bufón de quien celebran cualquier frase que salga de su boca, á título de chiste. Observad bien en toda reunión quiénes son los que más se ríen.

Los hombres verdaderamente graciosos saben encontrar frases y expresiones que excitan la risa ó hilaridad de los demás, pero ellos jamás se ríen. En toda reunión respetad la gente y respetaos á vosotros mismos.

Dime, Tomás: ¿puede uno reirse de cualquier cosa?... Veis por la calle á un hombre de una catadura ridícula; ¿podemos reirnos de aquel hombre?.. Entra en una reunión una persona que tiene la desgracia de tener un defecto físico; ¿podemos reirnos de aquella persona?.. ¿Qué pensará cada uno?..

En una reunión suelta uno un dispa

rate inadvertidamente. Muchos se ríen á carcajadas, con lo cual aquella persona que acaba de hablar se siente avergonzada y oprimida. ¿Qué haréis vosotros?

Comprenderéis que hay asuntos muy graves y muy serios que no pueden tratarse en broma. Reflexionad un poco antes de soltar un chiste. No pongáis á nadie en ridículo. Hay personas respetabilísimas, otras muy desgraciadas: dejaos de bromas con estas personas. Pensad que hay bromas que se pueden comparar á un puñal agudísimo que se clava en el pecho.

Si sois objeto de alguna de esas bromas, como niños callaos. Dirigid una mirada severa á la persona que trata de ponerlos en ridículo. A veces conviene devolver la pelota á quien la arroja. ¿De qué manera?

Quien tiene criterio para conocer hasta qué punto puede mortificar una broma ó un chiste á la persona á quien se dirige, no la provoca. Pero advertid que es necesario un gusto fino y delicado para distinguir lo que agrada de lo que es insípido y trivial. Ya sabéis lo que es repugnante.

Aspirad siempre á merecer la estimación de vuestros semejantes. ¿Cómo la conseguiremos, Rafael?.. Eso es: pensando siempre qué efecto produciría en nosotros cualquier acción ó palabra que

dirijamos á los demás.

Para ello es necesario saber discernir y tener buen sentido. Hay hombres que no conocen esto. Los hay que tienen como embotada la facultad de sentir.

¡Cuán desgraciados son!

CUADROS CIENTÍFICOS

PARA LECCIONES DE COSAS

El conocimiento de las cosas naturales y la actividad humana en sus múltiples aspectos, elaborando las primeras materias, serán objeto de esta sección. Quisiéramos poder entonar cada vez un himno al trabajo y fortalecer el espíritu de los niños con las luchas y rudas fatigas del obrero, al propio tiempo que hacerle sentir todas las armonías de la Creación. Un pedazo de hulla, las hojas de una planta, las plumas de un ave, un copo de algodón, cualquier cosa, pueden dar origen á una serie de lecciones tan útiles como interesantes.

EL VIDRIO

LECCIÓN DE COSAS

III.

—Niño. Es frágil, porque si se cae al suelo se rompe.

—Maestro. Es verdad; díganme Vds. si sólo sirve el vidrio para ventanas.

—N. No, señor; tiene muchas aplicaciones: se hace con él botellas, jarras, vasos, palanganas, frascos.....

—M. En efecto, se hacen botellas; y ¿no les llama á Vds. la atención que no se haga botellas de madera en vez de vidrio, que es frágil y se quiebra?

—N.

—M. Veamos: si echamos aceite en una botella de vidrio ¿podremos usarla después para vino?

—N. Sí, señor, lavándola bien.....

—M. Y si la botella fuese de madera ¿bastaría lavarla bien?

—N. No, señor, porque es porosa.....

—M. En efecto: el vidrio es muy poco poroso y después que ha contenido una

sustancia, se lava y queda en disposición de recibir otra. No sucede lo mismo con la madera; una pipa que ha contenido vino corrompe en pocos días el agua que se le ponga, si antes no se la somete á ciertos procedimientos. Otra cosa: ¿saben Vdes. si en las botellas de vidrio se pueden guardar todos los líquidos?

—N. Sí, señor.

—M. Casi todos. Hay uno que *ataca* al vidrio: se llama *ácido fluorhídrico* y se emplea para hacer grabados en el vidrio, el cual se cubre antes con cera y se trazan luego en él con un instrumento de acero los dibujos que se quieren. Luego se somete la lámina á la acción del ácido, que ataca al vidrio donde falta la cera. Así se dibujan los hermosos vidrios de las puertas de algunas casas de comercio, mamparas, etc. Apuntemos esta propiedad: el vidrio es atacado por el *fluorhídrico*.

Los invernáculos, donde se guardan plantas que necesitan mucho calor, son hechos á veces todos de vidrio y otras con el techo solamente de esta sustancia.

Pues bien: durante el día el calor del Sol atraviesa el vidrio y se almacena en el invernáculo; á la noche el invernáculo está caliente, afuera hace frío. ¿Se escapará el calor al través de los vidrios por donde entró?

—N. Sí, señor.

—M. Pues no escapa. La experiencia demuestra que no escapa, y los físicos que estudian esos fenómenos, hé aquí cómo lo explican. Cuando el calor es luminoso, como el del Sol, atraviesa el vidrio; cuando el calor es oscuro, como el del invernáculo, no atraviesa el vidrio. Veamos si Vdes. han comprendido. Tengo un patio cubierto de cristales. ¿Qué efecto hace ese techo en tiempo de verano en el día y en la noche?

—N. De día calienta el patio porque

operativa de todos ellos. Decimos que el estómago es el más importante porque es el órgano más expuesto al abuso, y por tanto el que más pronto se descompone, y como de este órgano depende la mayor ó menor salud del individuo, cualquier enfermedad que afecte al cuerpo, por muy extraordinaria que parezca, siempre está en connivencia con alguna enfermedad ó disturbio del estómago. Los latidos irregulares del corazón, la sensación de presión en este órgano y á veces hasta las lesiones orgánicas de las válvulas del corazón, obedecen en la mayoría de los casos al estado anormal del estómago.

Los médicos de la época presente empiezan á creer cada día más que las enfermedades tienen su origen en el estómago, y que procurando conservar este órgano en un estado normal y saludable se dará un gran paso en el difícil problema de gozar de buena salud y prolongar la vida.



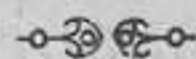
El Túnel de Londres.

Esta maravillosa vía de comunicación, que á 100 pies de profundidad atraviesa el caudaloso Támesis, es hoy objeto de la mayor admiración. El soberbio y portentoso túnel á que nos referimos tiene 35 pies de ancho por 20 de alto, y las dos naves de que consta corren paralelas una longitud de 1,300 pies. Estas naves comunican entre sí por medio de grandes arcadas, en cuyos pilares se hallan colocados unos 150 reverberos de gas. Bájase al túnel por dos rampas, cuyo suave declive facilita en extremo el servicio público de los carruajes, y sobre todo, el acarreo de las innumerables mercancías que á cada instante se descargan en las orillas de aquella parte del río, por ser el fondeadero de los buques de alto bordo.

Dentro ya de la doble galería, cuyas bóvedas describen las tres cuartas partes de un círculo, el curioso que por

vez primera lo visita no puede menos de sobrecogerse ante la imponente é indescriptible grandeza de aquel sepulcral subterráneo, cuyas tinieblas no logran disipar los intensos focos de luz de los pilares á causa de la densa pantalla que forma el vapor producido por la humedad.

En las bóvedas que ponen en comunicación las dos galerías, había hasta hace poco varias tiendas de dijes, ocupadas por infelices mujeres enterradas en vida, que detenían con su charla al transeunte, haciéndole olvidar que sobre su cabeza corría un río caudaloso, cuyas aguas surcan majestuosamente centenares de buques.



¿Influyen las estaciones en el peso del cuerpo?

Las estaciones ejercen una influencia grandísima sobre el peso del cuerpo del hombre.

De experimentos hechos en los presidios de Inglaterra en un período de cinco años, pesando todos los días á los presidiarios, ha resultado que el peso aumentaba con toda regularidad de Abril á Noviembre, y decrecía de Noviembre á Marzo. Hay que hacer constar que la comida era igual todo el año en cantidad y en calidad.

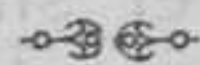


En un periódico se lee un anuncio concebido en estos términos:

«Medio seguro de ganarse diez pesetas diarias. Envíese una peseta á H. L. V. y á vuelta de correo, se recibirán las instrucciones necesarias».

Un ambicioso se apresura á enviar la peseta, y recibe esta contestación:

«Haga usted como yo».



En un examen de anatomía:

—¿Cuáles son los últimos dientes que echa el hombre?

—Los postizos.